

## EL PORVENIR 8 de agosto 1987

### Insiste Ortega en diálogo con EU

WASHINGTON, 7 (EFE).— El gobierno de Managua fue consultado sobre el nuevo plan de paz de Estados Unidos para Centroamérica antes de que fuera hecho público, confirmó hoy el embajador nicaraguense en Washington, Carlos Tunnermann.

El diplomático explicó que la respuesta inicial a la iniciativa que les presentaron fue "muy positiva", pero después la Casa Blanca modificó el plan justo en el punto crucial, al eliminar toda referencia al "diálogo bilateral" entre ambas naciones.

"Respecto al plan de la Casa Blanca —agregó—, no queremos hacer ninguna calificación, esperamos que la administración tenga un acto de buena voluntad y acepte el diálogo directo".

A preguntas de EFE, Tunnermann explicó que el pasado 28 de julio el autor de la propuesta y presidente de la Cámara de Representantes, Jim Wright, le llamó para intercambiar opiniones y el lunes pasado le entregó una carta.

El embajador relató que el plan fue revisado en Managua y al día siguiente le contestó a Wright por escrito que contenía "varios elementos muy positivos e interesantes".

La Casa Blanca hizo pública la propuesta el miércoles, pero modificó la de Wright, eliminando toda referencia explícita al diálogo bilateral.

El secretario de Estado, George Shultz, ratificó ayer jueves que la propuesta no es para dialogar con Nicaragua.

"No es posible que Estados Unidos se sienten con Nicaragua a solas para decidir qué es bueno para Centroamérica, eso deben hacerlo los países centroamericanos", subrayó Shultz, rechazando la oferta realizada por Daniel Ortega, presidente de Nicaragua.

Ortega aceptó el diálogo bilateral inmediato y sin condiciones, ya sean en Managua, Washington u otra capital.

El texto oficial señala que habrá contactos entre ambas naciones dentro del "ámbito regional", y Shultz dio a entender que podrían sentarse con los sandinistas, pero siempre que estuvieran dentro del contexto de Centroamérica.

La propuesta de Reagan se hizo pública justamente en la víspera de la reunión presidencial de Guatemala.

Adolfo Calero y los otros cinco miembros del directorio de la resistencia nicaraguense fueron informados sobre la propuesta de la Casa Blanca el martes pasado, durante una reunión de 15 minutos con Shultz.

El embajador Tunnermann dijo que Ortega está dispuesto a viajar de Guatemala a Washington para entrevistarse cuanto antes con el presidente Ronald Reagan, pero rechazó cualquier contacto cara a cara con los que llamó "contras"

mercenarios".

Otro de los puntos contradictorios del plan es el papel de los rebeldes antisandinistas, pues Shultz especificó que el alto el fuego deberá ser aceptado por todas las partes.

Alfredo César y Adolfo Calero recalcaron que no pueden ser excluidos de todo el proceso y añadieron que la iniciativa norteamericana tenía que ser completada con sus puntos de vista.

"Nosotros —afirmó Tunnermann— no negociaremos nunca con los 'contras', ni tampoco a través de intermediarios. Si E.E.U.U., no cuenta con ellos, por qué tenemos que contar nosotros".

En Guatemala, Ortega declaró en rueda de prensa que sólo hablarían "con el dueño del circo (Reagan), no con los payasos", refiriéndose a los rebeldes.

La iniciativa de la Casa Blanca sufrió también un fuerte revés al rechazar los cinco presidentes de Centroamérica discutirla formalmente en Guatemala, cuando, en principio, la administración estadounidense pretendía que se discutiera en esa reunión.

Junto a esto, en Washington aumentó el escepticismo sobre la propuesta y el senador demócrata Edward Kennedy afirmó que el plan es una "farsa de principio al fin".

Para algunos demócratas como Kennedy la propuesta de la Casa Blanca es una

*El Correo, Managua*

*2-2-87*